



Christine Nöstlinger

Querida Paul, Susi,

querido

Paul



Ahora en t

Andrea. Y hue

la rancia. Ya le he dado dos

todazos. La señorita creyó

o que le dijo: que lo había

cuando la

Andi dijo:



Susi se aburre en el colegio porque Paul ya no está en su clase. Susi le escribe, y Paul le contesta y le cuenta cómo es su nueva vida.



Christine Nöstlinger

Querida Susi, querido Paul

Serie Azul - 19 (El Barco de Vapor)

ePub r1.0

betatron 06.06.13

Título original: *Liebe Susi, Lieber Paul*
Christine Nöstlinger, 1986
Traducción: Marinella Terzi Huguet

Editor digital: betatron
ePub base r1.0



Querido Paul:

Sin ti, el colegio es un aburrimiento. Ahora en tu sitio se sienta Andrea. Se pasa el día vigilando para que yo no ponga mis cosas en su parte del pupitre. Y huele a mantequilla rancia. Ya le he dado dos codazos. La señorita creyó lo que le dije: que lo había hecho sin querer.

Ayer estuvieron en casa Andi y Randi. Jugamos con scalextric.

Andi dijo:

«Es una faena que los padres se trasladen de una ciudad aunque los hijos no quieran»

Randi dijo:

«¡Siempre pasa lo mismo! ¡Los mayores hacen lo que quieren!» Me encontré a tu abuela en la lechería. Me dijo que fuera un día a visitarla. Pero ¡qué hago yo con tu abuela, si tú no estás allí!

Aún tengo que hacer los deberes de matemáticas. Hoy tenemos muchísimos. Y todo porque Geri y Joschi se han pasado el día hablando y se han reído de lo lindo. Y la señorita se ha cansado. Andi, Randi, mamá y papá te mandan muchos recuerdos.

¡Escribeme pronto!

Tu amiga Susi



Querido Paul:

Todos los días miro en el buzón.  Pero nunca hay carta tuya. ¿Por qué no me escribes? ¿Estás enfermo? ¿O ya me has olvidado?



Hoy me he vuelto a encontrar a tu abuela en la lechería. No cree que estés enfermo. Me ha dicho: «¡Qué va. Lo que pasa es que es un perezoso!»

Si escribir te da pereza, mándame una casete grabada con tu voz. ¿O también eso te da pereza? ¿Qué tal te va en tu nuevo colegio? ¿Son simpáticos los niños? ¿Tienes profesor o profesora? ¿Y como es tu nueva habitación?

Si no sé pronto algo de ti, me enfadaré en serio.



Tu vieja amiga Susanna

P.D. Ayer celebré una fiesta de disfraces. Fue una pena que no estuvieras.

Te voy a dibujar a mis invitados.

Mi fiesta de disfraces...

← CONFETI



Susi, de mariposa



Yo, de Princesa



Geri, de indio



Kandi, de polichimela



Aneli, de pirata






Sissi, de payaso



¡ Para Paul, de Susi! ♥

Querida Susi:

La idea de la grabación es muy buena. La pena es que tengo el aparato estropeado.  Rompe todas las cintas. Pero es demasiado viejo para que lo arreglen. Para mi cumpleaños pediré que me regalen otro. Quisiera escribirte todos los días. Pero siempre tengo que hacer algo. 

Nuestro vecino es amigo mío. No es un niño, sino un hombre viejo. Me lleva en su tractor. 

Tiene tres  vacas, dos cer  dos, muchas  gallinas y tres gatos.

Es viudo y sus hijos son ya mayores. En el colegio aún no tengo amigos. Sólo un enemigo. Se llama Fran.

Siempre se mete en líos. A mi lado se sienta Paula. Ella dice que tengo que pegarle a Franzi; pero él es demasiado fuerte. 

Cuando los niños hablan muy deprisa, no los entiendo. Su dialecto es muy distinto del de Viena. Mi nueva señorita es muy simpática. Mi habitación aún no está terminada del todo. Los albañiles lo tienen todo patas arriba. Menos la señorita y mi vecino, todo era mucho mejor en Viena. A mamá tampoco le gusta esto. Pero no lo dice. Es la primera vez que escribo tanto en mi vida.

Muchos saludos.

Tu amigo Paul. 

Mi enemigo Franzi



¡Franzi es
así de
desagradable!

(!!! Es aún más
feo y más
tonto y más
peligroso !!!)


dibujado por Paul

Nuestra nueva
casa

(para Susi, dibujado
por Paul)



Querida Susi:

En la carta que te escribí ayer me olvidé de algo. Andi tiene tres libros míos. Dile, por favor, que me los mande. Ahora leo mucho porque no puedo ver la televisión. Nos tienen que montar la antena. Sin la antena,  en la pantalla, sólo se ve puntitos blancos. Parece que está nevando.

Tu amigo Paul.



P.D. Nieva de verdad. Puedo colocarme los esquís en la puerta de mi casa. ¡En Viena

no puedo hacerlo!



Querido Paul:

Muchas gracias por tu larga carta. Y por la corta, también. Al tal Franzi no le hagas ni caso. Cuando se meta contigo, haz como si oyeras llover. Es lo que hice con Joschi. ¿Te acuerdas? Después de unas cuantas semanas dejó de hacer tonterías.

¿Se puede ser buen amigo de un viejo? ¿Tiene también algún caballo? Andrea monta en poni. Habla mucho de eso. Pero no conmigo. Desde que le di tres codazos, somos enemigas. Su mamá estuvo en el colegio. Quería que la señorita me cambiara de sitio. A mí no me hubiera importado. Pero la profesora no lo hizo. ¿Por qué no volvéis a Viena si a tu mamá tampoco le gusta estar ahí? ¿Cómo es Paula? ¿Es amiga tuya? ¡Contéstame pronto!

Tu Susi



P.D. Andi dice que no tiene tus libros. Pero él es un desordenado. Mándame los títulos de los libros. Se los daré a Andi y ¡ya verás cómo se acuerda de que se los dejaste!

Así me imagino a Andrea
montada en su poni:



(¡pobre poni!)

PARA PAUL,  DE SUSI

Querida Susi:

Tengo un ojo morado. Le di un puñetazo a Franzi. Papá me dijo que él también lo habría hecho.

Lo que pasa es que, según me dijo papá, tendría que haber salido huyendo después. Para que Franzi no me devolviera el puñetazo.

De todas forma, yo sí que corrí. Pero Franzi corre más deprisa que yo y me alcanzó. Es mucho más fuerte que yo. ¡Con él tengo todas las de perder! Si Paula no me hubiera ayudado, seguro que tendría los dos ojos morados. Paula le pegó con una ortiga hasta que él desapareció. No podemos volver a Viena porque a papá le gusta estar aquí. Prefiere curar cerdos y vacas, a caniches y papagayos. No te puedo describir exactamente cómo es Paula. Está delgada y tiene el pelo rubio, y cuando se ríe, se pone siempre una mano delante de la boca.

Mil saludos y besos.



Tu amigo Paul

P.D. Más o menos, Paula es así.

La valiente
Paula con la
cartera +
la mata de
ortiga



ORTIGA

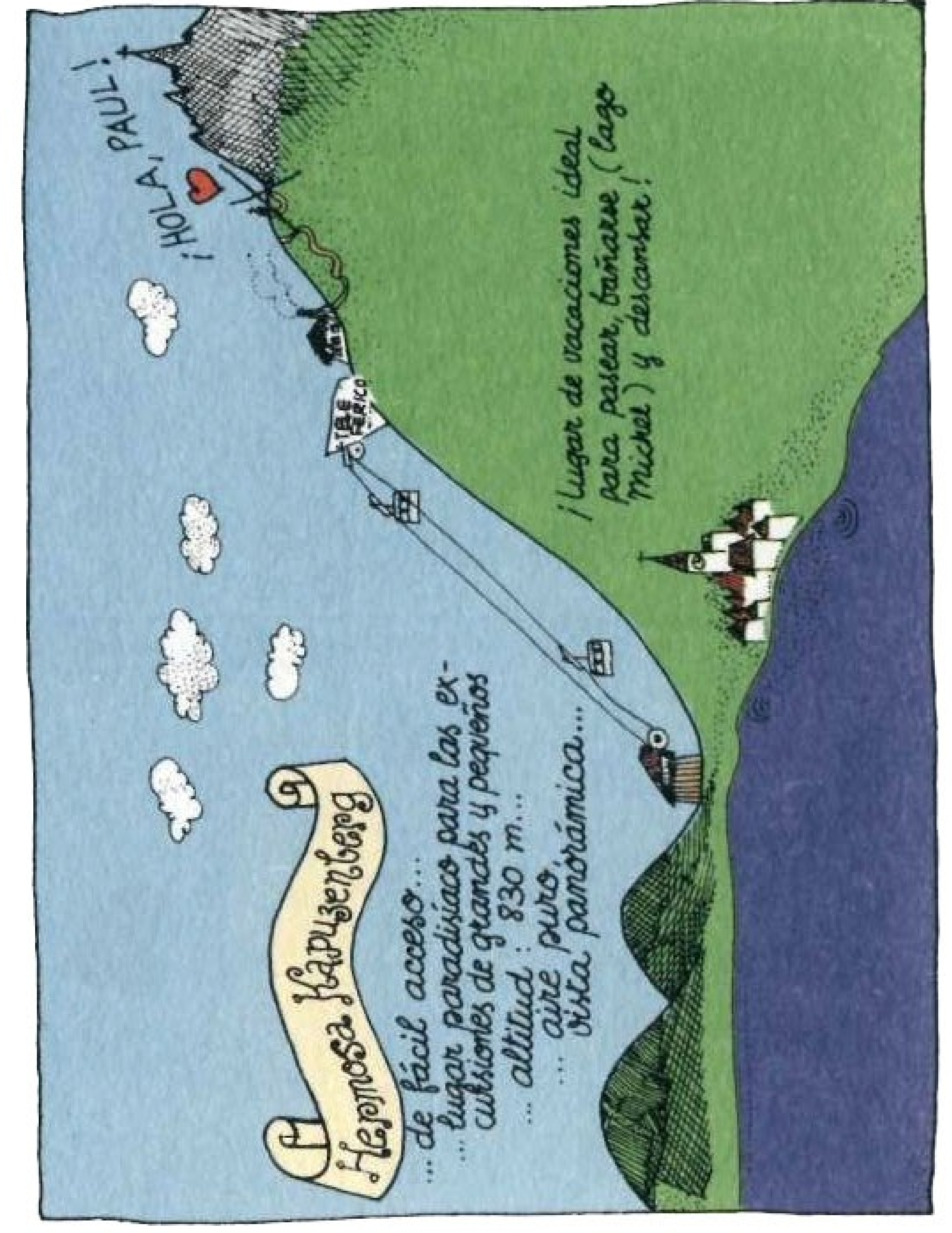


Hermosa Kapuzenberg

... de fácil acceso...
... lugar paradisíaco para las ex-
... cusiones de grandes y pequeños
... altitud: 830 m...
... aire puro,
... vista panorámica...

¡Lugar de vacaciones ideal
para pasear, bañarse (Lago
Michel) y descansar!

¡HOLA, PAUL!



Vista panorámica
Kapuzenberg en St. Michel, junto al lago
Michel. Altitud: 830 m.

¡Muchos saludos!

Hemos venido de excursión
porque es domingo.

Estoy sentada exacta-
mente donde está la
cruce.

Mamá tiene tres
ampollas. Papá está
cansado.

¡Tu Susanna!

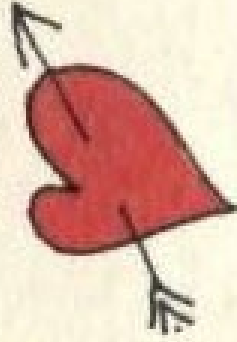
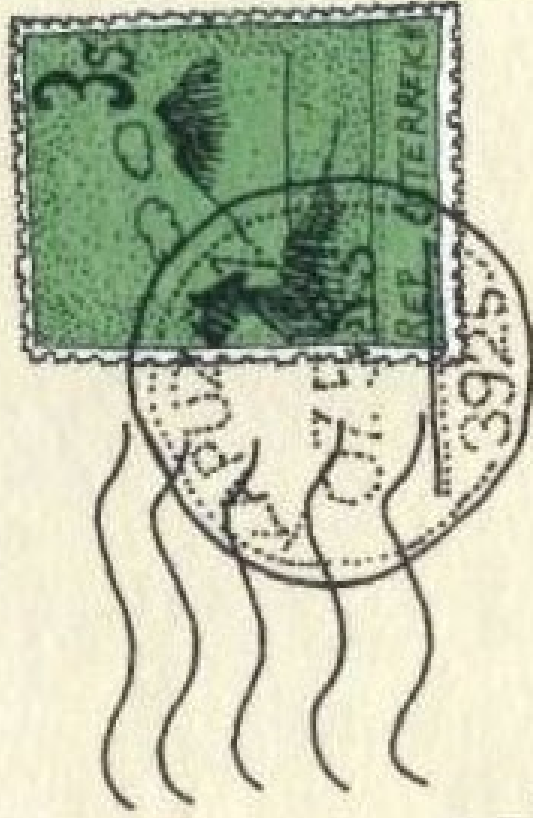


FOTO: PAULI

• TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. © PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN.



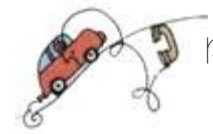
A

Paul Meier

9999 Mödellberg 25

Querida Susanna:

Muchas gracias por tu postal. Ayer nos colocaron la antena de la televisión, y hoy ya me he trasladado a mi habitación. Está debajo del tejado, las paredes son de madera. Falta la escalera hasta mi habitación. La pondrán dentro de tres semanas. Ahora subo con una escalera de mano a mi cuarto.



Papá tiene un coche nuevo. Puede ir por el campo y subir por caminos empinadísimos y hasta se puede llamar por teléfono desde el coche. Pero sólo cuando es urgente. Por ejemplo, cuando un ternero no puede salir de la vaca. Tengo que acabar, son ya las seis. Debo ir a casa de mi vecino para ayudarlo a ordeñar.
¡Escribeme pronto!


Tu amigo Paul

P.D. Me había equivocado con Andi y los libros. Estaban en una caja. Aún no hemos desembalado todas las cosas.

Mi amigo, el vecino,
es así. El que está con él,
soy yo.

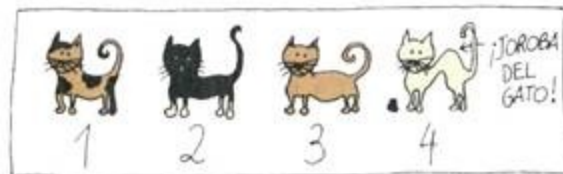


Querida Susanna:

Desde hace una semana espero carta tuya. ¡Tal vez se haya perdido! Ahora tengo dos amigos. Uno se llama Hubert, otro Georg. El padre de Georg es el dueño de la tienda. Pero no es una tienda como las de Viena. En la puerta sólo pone «tienda». Es un enorme desbarajuste. Se puede comprar desde platos hasta calzoncillos y pañuelos. Georg, Hubert y yo nos hemos unido contra Franzj. Si somos tres, no se atreverá. Mi padre y el padre de Franzj se encuentran a veces en la taberna. Papá quiere que me lleve bien con Franzj. Pero no puede ser. ¡Somos enemigos para la eternidad! Desde ayer tengo un gatito. Le he puesto Fini de nombre. Es una cría de la gata del vecino. Tiene otros  cuatro gatitos más. Si nadie se los queda, tendrá que matarlos. ¿Quieres tú uno?

Hay uno blanco con lunares negros, uno negro con las patas blancas y dos completamente blancos. ¡Si quieres un gato, escíbeme enseguida! Si no, cuando llegue tu carta, estarán muertos.

Tu amigo Paul.



Querida Susanna:

Ha pasado otra semana, y aún no he recibido carta tuya. Ya no es necesario que sigas pensando si quieres un gato. No queda ninguno de los cuatro. Pero no los han matado. Se los ha llevado un tratante de animales. ¡Gracias a Dios!

Aparte de esto no ha pasado nada nuevo. Sólo que Franzj tiene ahora a Steffel y Kansi de su parte. Frieda, Rupert, Frika, Emil y Peter están a nuestro lado: de Georg, Hubert y mí. Somos muchos más, pero algunos no nos pueden ayudar demasiado porque el autobús se los lleva directamente del colegio. Viven lejos.

Por favor, mándame una fotografía tuya, para que enseñe a Hubert y Georg. Quieren saber cómo eres. ¡Por favor, escíbeme pronto!

Tu amigo Paul

Nuestros enemigos después de que los
hubiéramos vencido.

ESTA FUE LA
BATALLA CAMPAL
DEL ÚLTIMO
SÁBADO



Hanski, Franzi y Steffel

Querido Paul:

Esta carta te la escribe mi mamá con la máquina. Yo le digo lo que tiene que poner. Estoy enferma. Tengo paperas. Pero ya estoy mejor. Sólo que tengo el cuello más gordo que la cabeza.

Mamá me ha leído tus cartas. Me hubiera gustado tener un gato, pero nosotros no podemos tener gatos porque no hay nadie que los pueda cuidar cuando nos marchamos de vacaciones.

Las paperas son contagiosas y nadie puede visitarme. Muchos niños de la clase también tienen paperas. Pero Andi y Randi están buenos. Me han mandado un juego. Pero yo no tengo suficiente paciencia. No consigo meter las tres bolitas en los agujeros.

Te mandaré una foto mía cuando ya esté buena del todo. Quiero enviarte una nueva. Me la hará papá. Pero hay que esperar a que se me deshinche el cuello.

Estoy cansada de tanto dictar. Escíbeme pronto. Es muy aburrido estar en la cama.

Tu Susanna.

Querida Susi:



¿Aún tienes el cuello gordo? ¿Estás en la cama? ¿Tienes fiebre todavía? En el pueblo también hay varios niños con paperas. La pena es que Franzi no las haya tenido. Mi amigo, el vecino, ha comprado dos cochinillos. Son muy cariñosos y la mar de inteligentes.

Los cerdos no son tontos. Si tuviera un circo, amaestraría muchos cerdos. A un cochinillo le he puesto Rosa y a otro Erna. Atienden por sus nombres. Pero mi gato aún no sabe que se llama Fini.



Solo viene hacia mí cuando le digo «mis, mis».

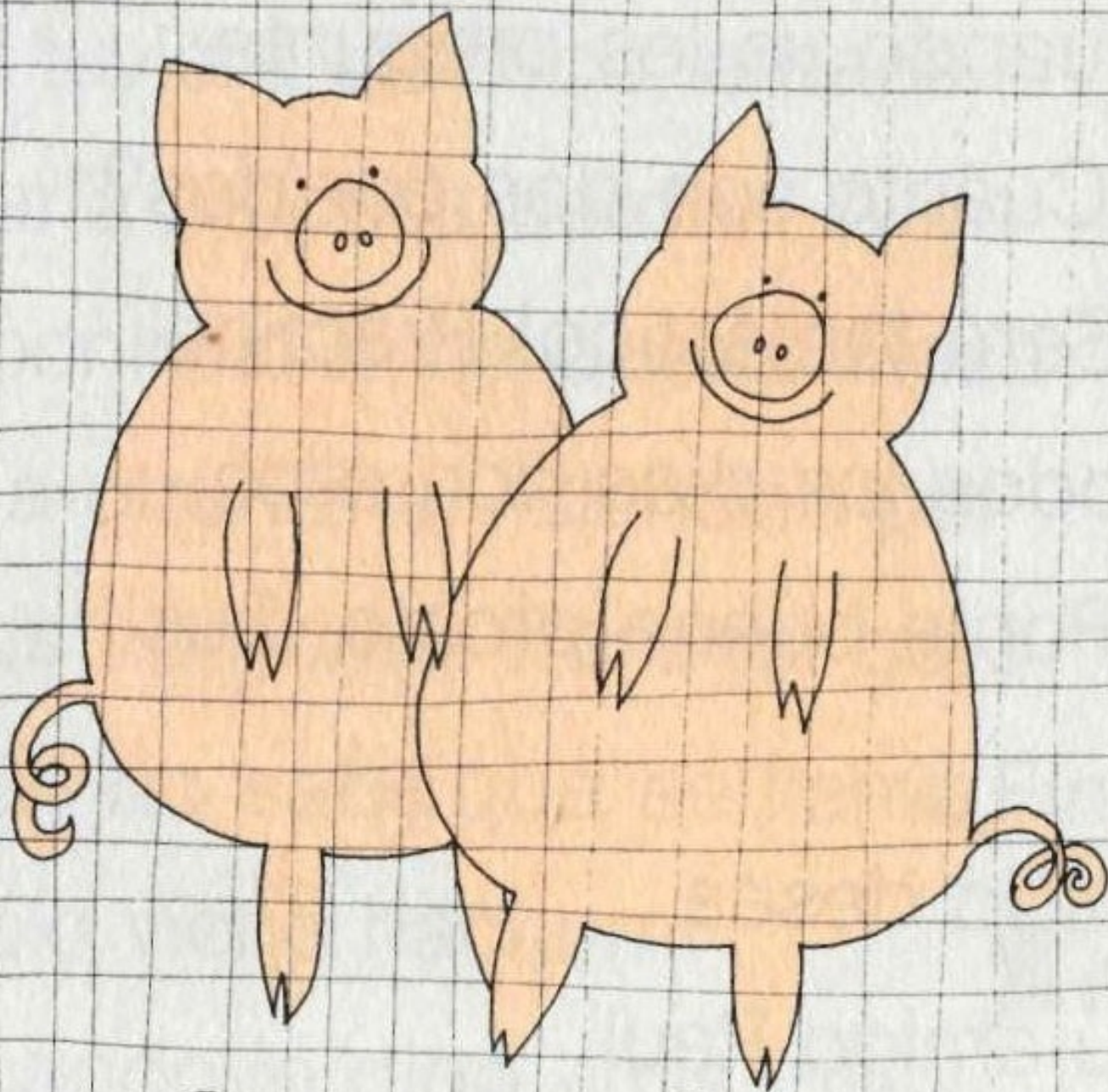
Quiero que los cochinillos aprendan a sumar. Tienen que gruñir cuatro veces cuando yo les pregunte: ¿cuánto son dos por dos? ¡Será fantástico! Practico todos los días con ellos.

¡Ponte buena pronto, Susi!

Te lo desea tu amigo Paul



Los cochinitillos



Erna y Rosa

Querido Paul:

Ya estoy casi bien, pero para escribir aún me encuentro un poco floja. Por eso, mamá te escribe otra vez a máquina.

Ayer me visitó Oliver. Él ya ha pasado las paperas, y no se pueden tener dos veces. Me contó muchas novedades. ¡Nuestra señorita va a tener un niño! Ella quiere que sea niña. Pero si es un niño, tampoco se molestará.

Markus robó unos chicles en el supermercado. Y una dependienta lo pescó.

Y en la clase tenemos un chico nuevo. Es turco, y ya tiene nueve años. La profesora le ha mandado sentarse al lado de Andi. No sabe nuestro idioma. Tengo mucha curiosidad por conocerlo.

¡Y ha ocurrido otra cosa! La semana pasada, Randi iba del colegio a su casa y pasó por el parque. Iba con Andi. Estuvieron un rato columpiándose y haciendo ejercicio en las barras, y al acabar se dieron cuenta de que la cartera de Randi había desaparecido. La buscaron por todo el parque y Randi lloró. Entonces, una señora les dijo que una niña mayor se había llevado la cartera. La señora lo había visto perfectamente, pero no sabía que la cartera era de Randi. A Randi los cuadernos le daban lo mismo, no tenía ni un sobresaliente. Pero sus lápices de colores se habían evaporado, y la pluma, y un monedero con veinte chelines que también estaba en la cartera, y el osito, ya en el jardín de infancia lo llevaba en su bolsa. Era lo que más pena le daba. Cuando esté curada, iré con mamá a la juguetería. Buscaremos un osito de peluche parecido. ¡Igual que el que tenía! Se lo regalaré a Randi. Porque dentro de tres semanas es su cumpleaños.

Mañana me levantaré por primera vez.

¡Escríbeme pronto!

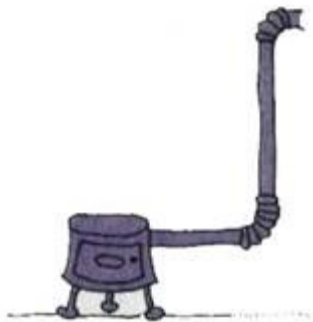
Tu amiga Susanna.

Querida Susanna:

Si estuviera en Viena, iría a visitarte. Ya hace tres años que tuve las paperas. ¡Es horrible que alguien robe una cartera! ¡Se enfadó mucho la mamá de Randi? ¡Siempre se enfada enseguida! ¡Cómo es que la señorita va a tener un niño? ¡Es un vejstorio! ¡Y qué le ha pasado a Markus? ¡Tuvo que ir a la policía?

A mí me va bien. En el colegio no paran de ponerme sobresalientes. A Paula sólo le ponen suficientes. Pero no le importa. ¿Quieres venir a casa en las vacaciones de Pascua? ¡Sería genial!

Te quiere tu Paul



P.D. He construido una cabaña con Hubert y Georg. Papá nos ha ayudado.

En la cabaña tenemos hasta una estufa y una cama con una colcha vieja.

A pesar de todo hace frío.

Querido Paul:

Ya no estoy en la cama. Pero dictar una carta es mucho más divertido que escribirla. Por eso te escribo otra vez mamá con la máquina. No sé si se enfadó mucho la mamá de Randi. Lo sabré cuando vuelva al colegio.

La señorita no es un vejstorio. Tiene treinta años.

Markus no tuvo que ir a la policía, pero su papá le pegó.

Es una lástima, pero en las vacaciones de Pascua no puedo ir a tu casa. Vamos a Salzburgo. A ver a mi abuela. Yo preferiría ir a vuestra casa, pero mamá dice que si no voy a ver a la abuela se pondrá muy triste. Ya hace tiempo que quiere volver a verme.

Con cariño.

Tu amiga Susanna.

Querida Susanna:

Las cosas me van mal. Todos se portan mal conmigo. Hoy ha habido una pelea entre mi bando y el bando de Franzi. Nuestros contrincantes se habían armado con castañas. Tenían los bolsillos llenos y nos han bombardeado de lo lindo. Nosotros nos hemos defendido con piedras. Franzi se ha agachado y por eso no le he dado, y la piedra ha ido a parar al escaparate de la tienda. El cristal se ha agrietado. Papá tendrá que pagarlo. Por eso está enfadado conmigo, y mamá está más enfadada aún, pero no por el cristal. Ella dice que si la piedra hubiera dado a Franzi en la cabeza, ahora podría estar muerto.

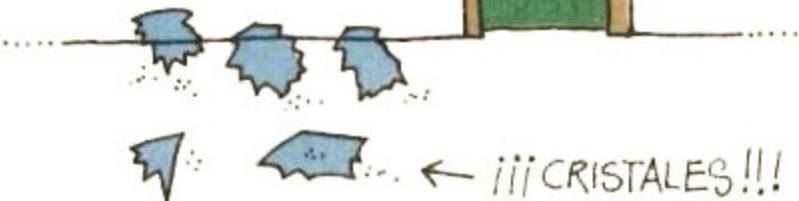
A Georg le ha dado su padre dos bofetadas de aúpa. Pero Georg no tiene nada que ver con que se haya roto el cristal. Él no ha disparado ni una vez. El padre de Hubert me ha dicho: «¡Qué trasto de chiquillo, antes de que llegaras aquí gozábamos de paz y tranquilidad!»

Todos me echan la culpa. ¡Qué desgracia!

Voy a ver a los cochinitos. Ellos no son tan odiosos.

Tu amigo Paul.

TIENDA



¡¡¡CRISTALES!!!

Querido Paul:

Nuestra Susanna está ya casi bien. Está a mi lado y está ofendida porque yo no quiero escribir lo que me dicta.

Quería que yo escribiera que tú eres un pobre desgraciado y tienes toda la razón; si se rompe el cristal de un escaparate no es culpa tuya. Pero yo no quiero escribir eso, porque no es cierto. ¡Las piedras no se tiran! Ni siquiera a alguien a quien no se quiere. ¿Y por qué no quieres a ese Franzi? En tus cartas sólo dices que es «tonto». ¡Por qué es tonto? Si aún no has hablado seriamente con él, desde el principio, ¿cómo puedes saberlo?

Muchos saludos de la mamá de tu amiga Susanna.

Querido Paul:

Mamá te ha escrito una carta. No me la ha enseñado. Pero ¡me puedo imaginar lo que ponía! Mamá también me está diciendo siempre que no pegue a Andrea. Mamá no entiende estas cosas.

¡Te deseo lo mejor en la batalla contra el bando de Franzi!

Tu amiga Susanna

Querida Susanna:

El cristal cuesta 5000 chelines. 

Papá me va a descontar el dinero de mi paga semanal. ¡Cada semana tres chelines! La profesora está enfadada con todos nosotros. No se ha reído ni una sola vez en todo el día. Ha dicho que tenemos que firmar la paz. ¡Pero yo no firmaré ninguna paz! ¡Nunca en la vida!

Tu amigo Paul



P.D. Ojalá estés ya buena del todo. Es una pena que no puedas venir en Pascua.



Querido Paul:

Estoy otra vez bien. Pronto será de noche. Estoy pintando un dibujo. Hay un árbol con muchas ramas. A su lado está un hada. En una bicicleta. Pero los neumáticos no están hinchados.

¿Puedes leerlo?

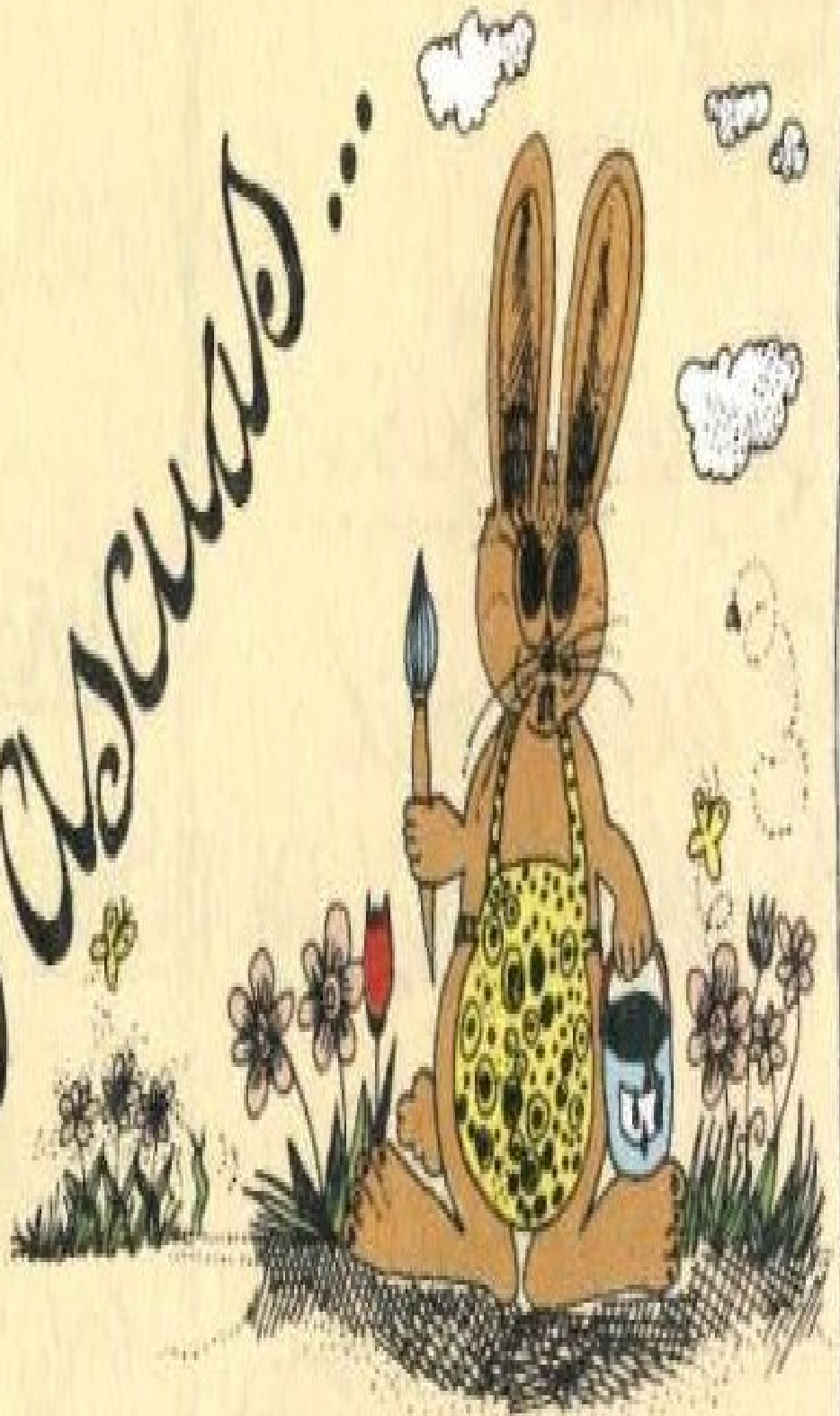
Lo he inventado yo.

Así se escribe más deprisa. Cuando vuelva al colegio, le explicaré a la señorita esta forma de escribir. Mi papá está asegurado contra cristales que yo rompa. Si tu papá te quita cada semana tres chelines de tu paga, tardará treinta y dos años hasta que reúna los 5000 chelines. Mi papá lo calculó. ¡Menuda tontería!

Te mando en el sobre una foto mía recientísima.

Tu amiga Susanna 

...Felices Pascuas...



... FELICES
FIESTAS DE PASCUA ...



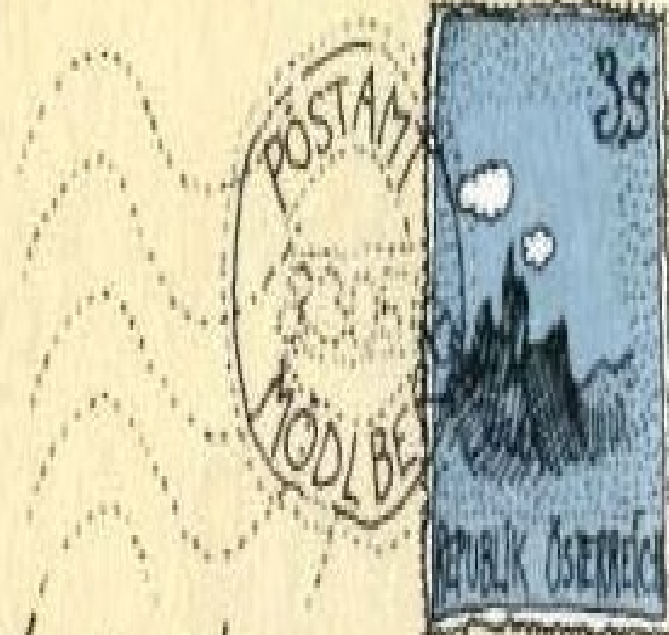
Felicite con postales
Meyer ©

Ilustración: R. Bleistift

Querida Susi:

Te deseo mil
huevos de Pascua

Paul!



Señorita

Susanna Huber

Kuckuckgasse 10

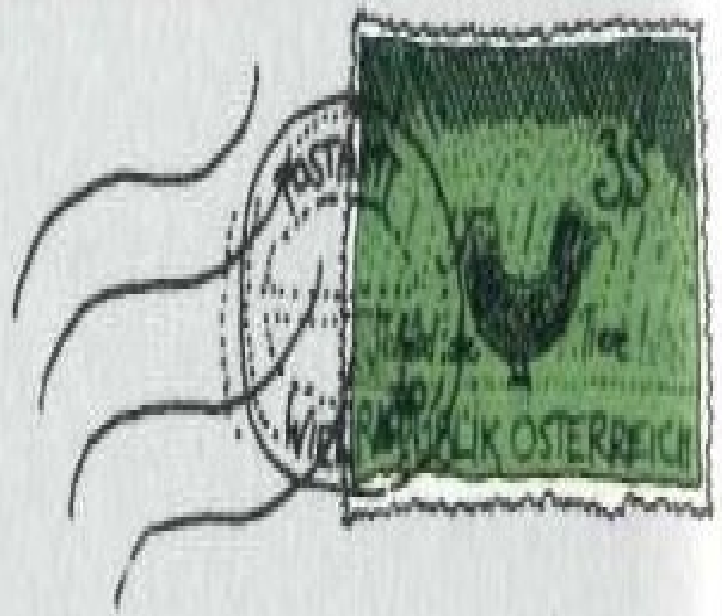
1040 Viena

Ilustración: pollitos con
huevos de Pascua de S. Griffel

Querido Paul:

Te deseo una
feliz fiesta
de Pascua

Susi



Fr.

Paul Meier

9999 Mödberg/25

Querida Susanna:

Me alegro de que ya estés buena.

Enseñé tu foto a Hubert y Georg, les gustaste. A Paula también. Sobre todo tu peinado. Por eso ayer le corté el flequillo. Lo malo es que se quedó torcido. No se parecía en nada al tuyo. Entonces mamá se lo arregló. Pero claro, ahora está muy cortito.



Mi gato tenía pulgas. Pusimos polvos insecticidas en la funda de una almohada y después metimos allí al gato. Sólo se le veía la cabeza.



El gato se puso hecho una furia. No paraba de resoplar. Tuvo que pasarse media hora en la funda, y las pulgas se murieron todas. Después, el gato saltó por la ventana. Se sentía ofendido. Aún no ha vuelto.

Tengo miedo de que no vuelva nunca más.

El domingo es mi cumpleaños. Voy a invitar a Paula, Hubert, Georg, Frieda y Peter. Asaremos salchichas a la parrilla, y mamá hará dos tartas. Una amarilla y una negra.

En verano vamos a Grecia. A una isla.

Me alegro por mi cumpleaños y por lo de Grecia.

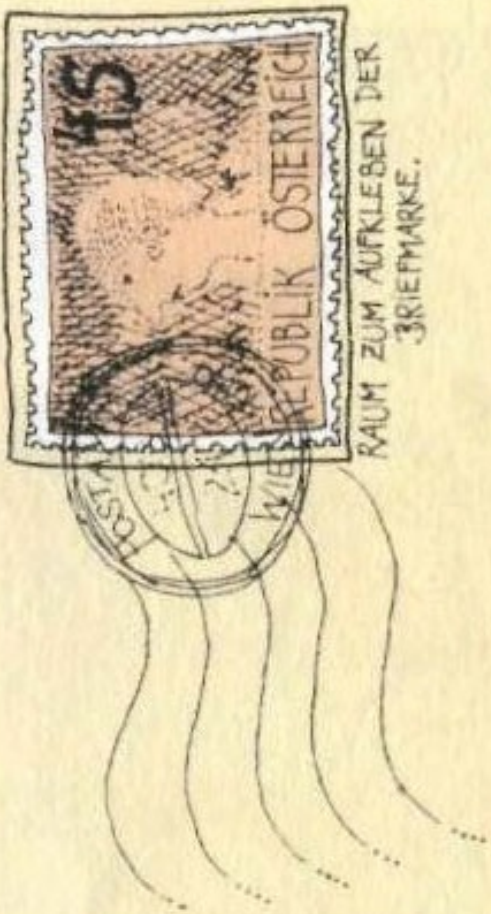
Con cariño tu amigo Paul



FELICIDADES EN TU
CUMPLEAÑOS

Querido Paul:

¡Que lo pases muy bien el
día de tu cumpleaños y que tengas
muchoa suerte en la vida! Tu Susanna



Fr.

Meier Paul

9999 M"öödberg 25

Querido Paul:

Te deseo en tu cumpleaños
todo lo mejor y mucha
suerte en la vida.

Tu amiga
Susanna ♡➔

Querida Susanna: 

Muchas gracias por tu postal. Eres la única persona de Viena que me ha escrito. Pero mi abuela ha venido a visitarnos. Me hicieron muchos regalos. Mi fiesta también resultó muy divertida, a pesar de que lloviera y no pudiéramos salir al jardín.

Estuvimos jugando en el cuarto de estar. Hicimos carreras de sacos sujetando un huevo en una cuchara. Y tuvimos que ir por una línea con los ojos cerrados. Y aguantar una manzana con la punta de la nariz.



Y mamá montó una tómbola. Cada niño ganó tres cosas.

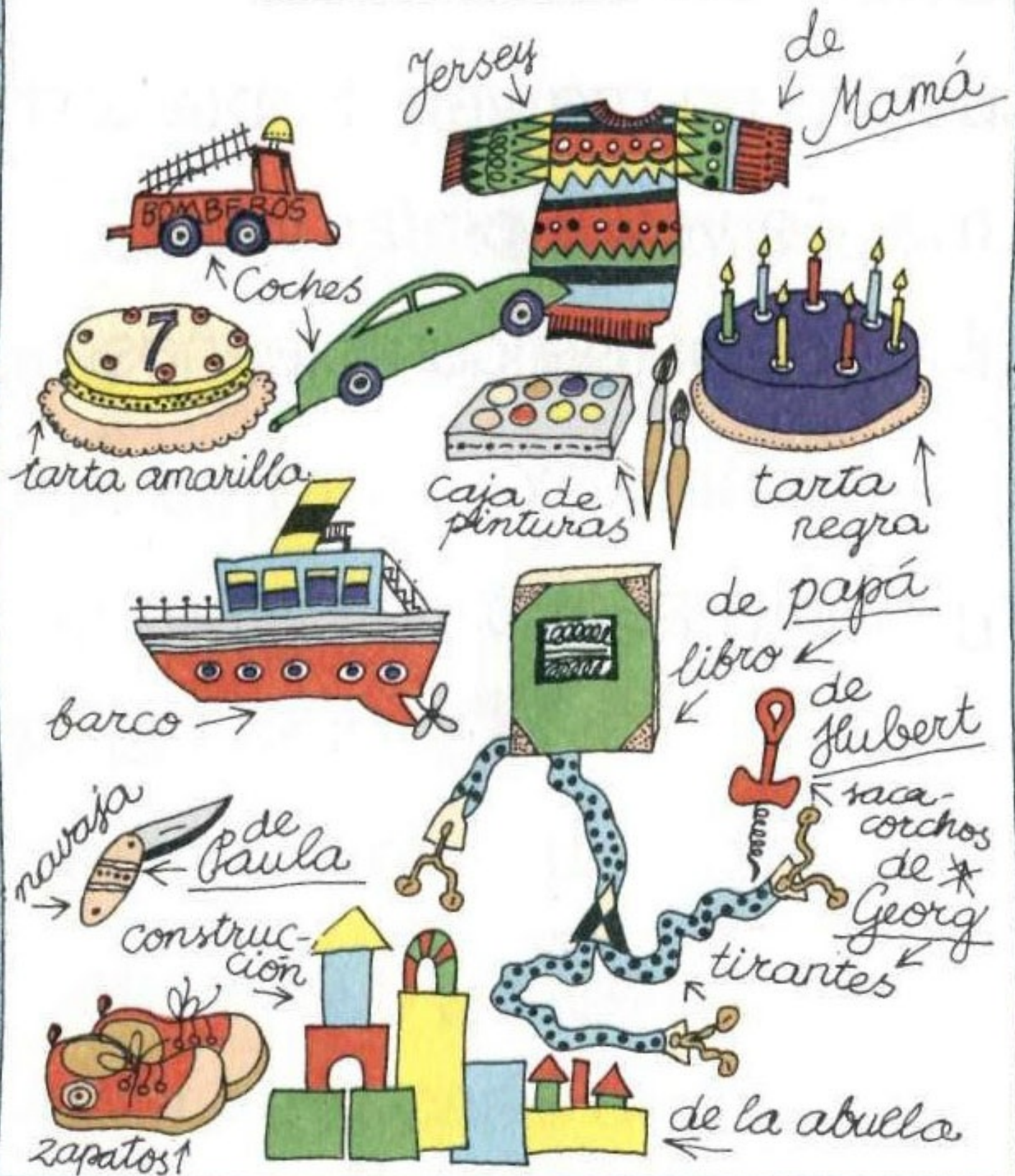
Ahora iré a casa de mi vecino para dar de comer a los cochinitos. Están tristes cuando no me ven. Sobre todo Erna. Te voy a pintar todos mis regalos de cumpleaños.

Tu amigo Paul.

POR AQUÍ
HA PASADO ↓
FINI

¡LO SIENTO! 

Regalos de cumpleaños



Querido Paul:

Desde anteayer voy otra vez al colegio.

¡Enseguida me peleé con Andrea! En cuanto entré en clase, puso los ojos en blanco y dijo:

¡Ya está la tonta otra vez aquí!

No pude soportarlo y le tiré el libro de matemáticas a la cabeza. La muy tonta comenzó a chillar.

Entonces, la señorita dijo que nosotras dos nunca nos íbamos a llevar bien.

Ahora estoy sentada al lado de Ali. Joschi tendrá que aguantar a Andrea.

¿Qué tal tus peleas con Franzi? ¿Y lo de tu paga semanal? ¿Ha vuelto el gato? ¿Le ha crecido el flequillo a Paula? Los flequillos cortos no tienen gracia. ¿Se enfadó su mamá por el nuevo peinado de Paula?

¡Cuéntamelo todo!

Tu amiga Susi 

P.D. En verano nosotros también iremos a Grecia. A una isla. Se llama Lesbos.

Este es Ali.



(de verdad, es mucho más guapo)

Querida Susanna:

El gato ha vuelto. Y ya no está ofendido. Pero tiene pulgas otra vez. Papa ya no me quita dinero de la paga semanal. Le conté lo que había calculado tu papá, y empezó a reírse.

El flequillo de Paula aún está muy corto. Pero no le queda mal. Su madre no se enfadó. Aquí los padres no se enfadan por esas pequeñeces.

La guerra con Franzi se ha acabado. No es que me caiga bien, sólo tenemos una tregua. A Franzi le pegó su padre porque nos había bombardeado con castañas. Le pegó muy fuerte. Papá nunca me pega. Yo no quiero que a Franzi le vuelvan a pegar. ¡Eso no es igualdad en la lucha!

Nosotros tomaremos las vacaciones en julio. Papá se ha puesto de acuerdo con el veterinario del pueblo vecino. Él se va en agosto. Papá y el otro veterinario no pueden tomar las vacaciones al mismo tiempo. Si no, no habría nadie cuando las vacas y los cerdos se pusieran enfermos.

A mis padres les da lo mismo a la isla griega que vayamos. Como vosotros también os vais de vacaciones en julio, podríamos encontrarnos en Lesbos. ¡Sería genial!

Tu amigo Paul

Querido Paul:

Precisamente, papá y mamá querían ir a Grecia en agosto. Pero si tú vas a estar en Lesbos en julio, entonces iremos nosotros también. Nosotros viviremos en un sitio que se llama Petra. Igual que Petra Berger, la que siempre se mete el dedo en la nariz y luego se come los mocos.

Estaremos en Petra durante todo el mes de Julio.

Mamá me ha dicho que mañana llamaría a tu mamá para ponerse de acuerdo.

¡Cruza los dedos, Paul! ¡Estoy más contenta que nunca!

Tu Susanna

P.D. Ahora vendrá Ali, le enseño alemán con el juego de cartas Memory; ya se sabe casi todas las palabras que corresponden a los dibujos.

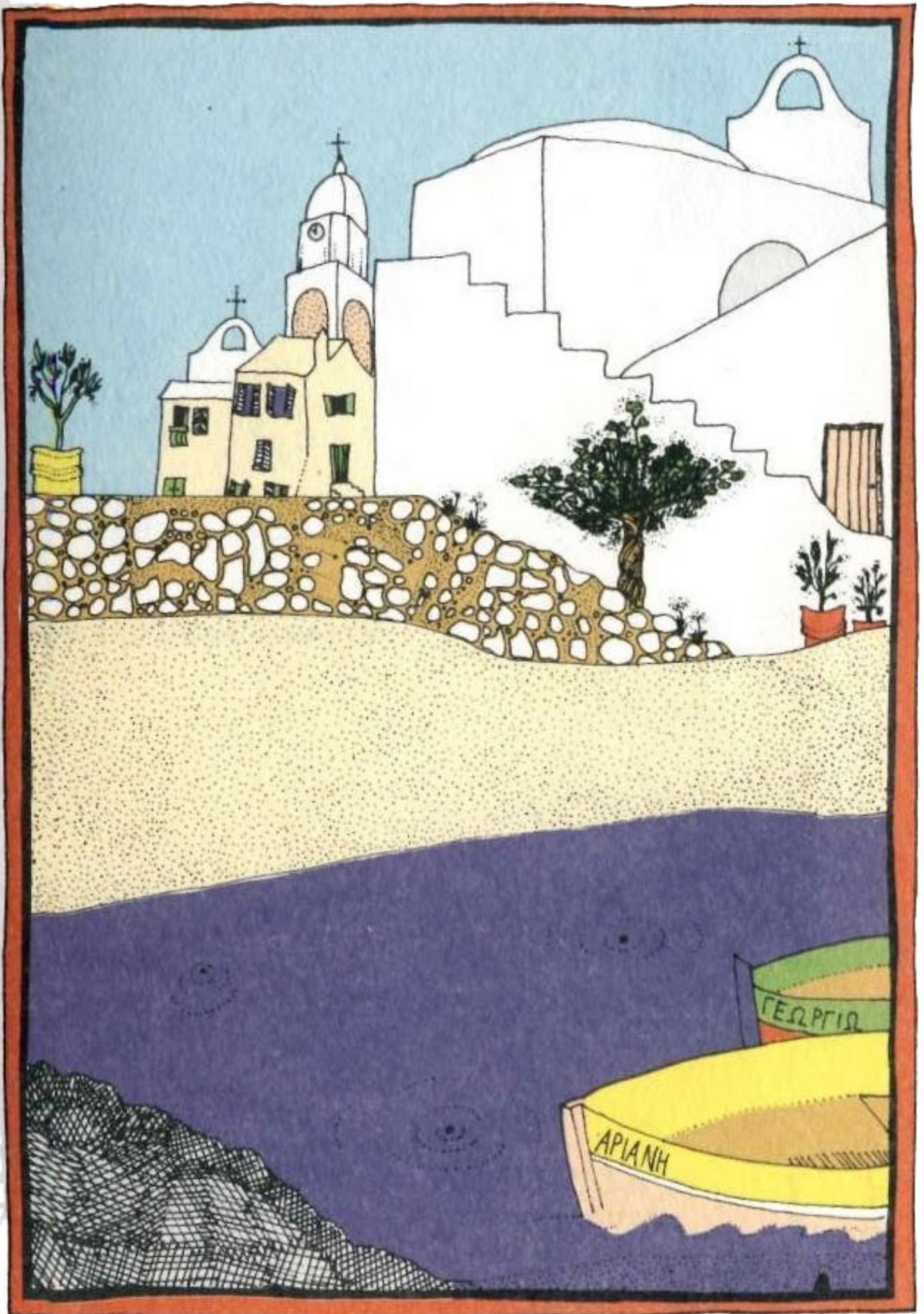


Darí­a un
de grande
pudiésemos
en las
nes.

salto así
si los dos
estar juntos
vacacio-

¡Lo prometo! 







A

todos los niños

que han leído

este libro

ΕΧΤΥΠΩΣ Κ. ΛΟΥΚΑΤΟΣ ΤΗΛ. 922.6832

Os desean
felices vacaciones
desde Lesbos

Susanna y Paul ♡➔

Ελλάδα
Greece
Grecia
Griechenland



CHRISTINE NÖSTLINGER. (Viena, Austria, 13 de octubre de 1936) es una de las más reconocidas escritoras de literatura juvenil en lengua alemana.

Nació en el seno de una familia humilde y antifascista. Al finalizar el bachillerato sintió atracción por las Bellas Artes y se dedicó con pasión a la pintura. Su primer libro consistió en unos dibujos a los que añadió un texto, pero la crítica se fijó en el texto y se olvidó de las ilustraciones. A partir de esa frustración comenzó una carrera literaria rutilante.

Su primer libro fue «Die feuerrote Friederike», publicado en 1970 e ilustrado por ella misma. Sus libros, que nacen de problemas reales, abordados sin dramatismo y casi siempre con humor o ironía, han recibido los mayores galardones, hasta culminar en el año 1984 con el premio Andersen.